

El exceso de oferta de GNL se ha retrasado, no cancelado

- Los precios elevados están transformando ahora la demanda, pero el continuo aumento de la capacidad de producción apunta a que, finalmente, el equilibrio volverá a inclinarse hacia la sobreoferta.



El exceso de oferta de GNL se ha retrasado, no cancelado

<https://elperiodicodelaenergia.com/el-exceso-de-oferta-de-gnl-se-ha-retrasado-no-cancelado/>

José A. Roca

Lunes, 21 septiembre 2026

Los precios elevados están transformando ahora la demanda, pero el continuo aumento de la capacidad de producción apunta a que, finalmente, el equilibrio volverá a inclinarse hacia la sobreoferta

El mercado mundial del **gas natural licuado (GNL)** continúa encaminándose hacia un escenario de sobreoferta, aunque el conflicto en Oriente Medio ha retrasado su llegada. Antes de la guerra, los analistas esperaban que una gran ola de nueva capacidad de producción comenzara a presionar los precios en 2026. Sin embargo, las interrupciones del suministro a través del estrecho de Ormuz han provocado un nuevo shock energético que ha alterado ese calendario.

La tesis central del análisis del **Institute for Energy Economics and Financial Analysis (IEEFA)** es que el exceso de oferta no ha desaparecido: simplemente se ha aplazado. El mercado atraviesa ahora distintas fases, desde el riesgo de escasez provocado por el conflicto hasta una futura recuperación de la oferta que podría volver a generar un desequilibrio entre producción y demanda.

Una ola histórica de nueva capacidad

Antes del conflicto, la industria del GNL se preparaba para la mayor expansión de capacidad de su historia. Según datos de la Agencia Internacional de la Energía (AIE) citados por el IEEFA, entre 2025 y 2030 estaba previsto que entraran en funcionamiento **más de 220 millones de toneladas de capacidad de licuefacción**, un incremento superior al 40% respecto a 2024.

Buena parte de estas inversiones se justificaba por las expectativas de fuerte crecimiento de la demanda asiática. Sin embargo, ese crecimiento se ha debilitado. La demanda de GNL en Asia se ha mantenido prácticamente estancada desde 2021 y cayó alrededor de un 5% en 2025. China, India, Japón, Tailandia y Pakistán han reducido o moderado sus compras por factores como los precios elevados, una mayor producción energética nacional, el desarrollo de las renovables, unas condiciones meteorológicas favorables y problemas de infraestructura.

Europa tampoco ofrece una perspectiva de crecimiento significativo. Tras el fuerte descenso de la demanda de gas provocado por la crisis energética de 2022, el IEEFA calcula que la demanda europea de GNL podría disminuir alrededor de un **23% entre 2025 y 2030**.

El conflicto cambia el calendario

La guerra en Oriente Medio ha alterado esta dinámica al afectar directamente al suministro. El estrecho de Ormuz canalizaba cerca de **una quinta parte del comercio mundial de GNL**, principalmente procedente de Catar y Emiratos Árabes Unidos. Los daños en infraestructuras y las restricciones a la navegación han reducido los flujos y provocado fuertes aumentos de los precios del gas en Asia y Europa.

La AIE calcula que el conflicto podría retirar del mercado unos **140.000 millones de metros cúbicos de GNL entre 2026 y 2030**, equivalente aproximadamente al 15% de toda la nueva oferta mundial prevista para ese periodo.

Aun así, otros productores están compensando parcialmente la interrupción. La producción adicional de Norteamérica, África y Australia podría aportar cerca de **50 bcm de GNL en 2026**, manteniendo relativamente estable la oferta mundial pese a las dificultades en el Golfo.

El problema es que esta situación beneficia a los productores existentes, que pueden vender a precios elevados, pero perjudica a los compradores, especialmente a los países asiáticos y europeos dependientes de las importaciones.

Los precios elevados empiezan a destruir demanda

La volatilidad y los altos precios están teniendo un segundo efecto: están modificando las decisiones de consumo e inversión.

En Asia, algunos proyectos de GNL en China, Filipinas y Vietnam han sido cancelados o reconsiderados. El IEEFA estima que, sumando posibles reinicios de centrales nucleares y una aceleración de las energías renovables, podrían desaparecer **16 millones de toneladas anuales de demanda de GNL a largo plazo**.

China es un ejemplo destacado. En julio, sus importaciones acumuladas de GNL se situaban en su nivel más bajo desde 2019. Los gobiernos asiáticos también están modificando sus estrategias energéticas para reducir la dependencia del gas importado.

Corea del Sur ha acelerado sus planes para alcanzar **100 GW de capacidad renovable en 2030**, mientras Tailandia pretende reducir su dependencia del gas y aumentar el peso de las renovables. En

Pakistán, el rápido crecimiento de la energía solar residencial ha reducido parcialmente la necesidad de GNL, aunque el país podría enfrentarse a un excedente equivalente a **177 cargamentos en 2032** .

Europa, por su parte, está aumentando su dependencia del GNL estadounidense al tiempo que reduce el consumo de gas mediante renovables, bombas de calor y eficiencia energética. El IEEFA calcula que estas tecnologías podrían reducir alrededor de un **25% la demanda europea de gas para 2030** , si se cumplen los objetivos actuales.

La nueva oferta no se detiene

Paradójicamente, el conflicto también está impulsando nuevas inversiones en GNL. Los compradores quieren diversificar sus fuentes de suministro y reducir su exposición al Golfo Pérsico. Según la AIE, entre 2025 y 2030 está previsto que entren en funcionamiento unos **345 bcm anuales de nueva capacidad de exportación** .

Estados Unidos ha aprobado desde el inicio del conflicto tres grandes proyectos adicionales de GNL, mientras Canadá busca aumentar sus exportaciones hacia Asia. El riesgo es que algunos de estos proyectos comiencen a producir cuando el suministro del Golfo ya se haya recuperado.

En ese escenario, el mercado podría encontrarse simultáneamente con **más producción, menor crecimiento de la demanda y precios más bajos** .

El dilema para los inversores

El futuro inmediato dependerá en gran medida de la evolución del conflicto en Oriente Medio. La recuperación de los suministros del Golfo podría ser lenta y las reparaciones de las infraestructuras podrían prolongarse durante años. Una nueva escalada también podría volver a tensionar el mercado.

Pero, a medio plazo, la tendencia estructural permanece: **la capacidad mundial de producción de GNL sigue creciendo mucho más rápido que la demanda prevista en varias regiones** . Cuando regresen los suministros de Catar y otros productores del Golfo, esa nueva oferta podría empujar nuevamente al mercado hacia la sobreoferta.

La principal conclusión del IEEFA es, por tanto, que **los precios excepcionalmente altos de hoy no deben interpretarse como una garantía de rentabilidad futura para los nuevos proyectos de GNL** . La llegada de una enorme cantidad de capacidad a partir de 2027 podría volver a transformar el mercado y generar una intensa competencia por los compradores.